

Solabria



Constelación
de los Comunes

Fecha de la entrevista
4 de septiembre, 2021

Lugar
Santander, Cantabria

Nombre del colectivo
Solabria

Nombres de la personas entrevistadas
**Gabriel Moreno
y Jorge Alonso**

Entrevistadora
Palmar Álvarez-Blanco

Página web
solabria.es/



¿Cómo os llamáis y qué relación tenéis con Solabria?

Gabriel Moreno: Hola. Bueno, yo soy Gabriel Moreno. Soy una de las personas asociadas cofundadores de Solabria y soy vicepresidente desde el nacimiento de la cooperativa, un cargo que asumí por sorteo. Me tocó el papel y desde entonces estoy ahí y soy un poco el responsable de comunicación y de las charlas de la cooperativa. Que no, si lo hemos dicho, estamos en el local de La Vorágine, en la calle Cisneros, en Santander.

Jorge Alonso: Yo soy Jorge Alonso. Soy socio trabajador de Solabria, llevo en la cooperativa casi más de cinco años.

Solabria se registra en el año 2013 oficialmente como ENERPLUS y en el 2016 cambia su nombre a Solabria. ¿Podéis explicar las circunstancias de su nacimiento y el cambio de nombre?

Gabriel Moreno: Bueno, Solabria, fue un poco la casualidad y el momento. Nos reunimos varias personas de distintos ámbitos a raíz de un encuentro que hubo aquí organizado por Equo en el 2011 de Energías Renovables. Se invitaron a otras cooperativas que ya existían, son Energía y GoiEner. Y a partir de ahí ya habíamos tenido algún contacto previo. Pero fue, digamos, el trampolín para reunirnos y sentarnos a redactar estatutos y constituir la cooperativa en 2013, que fue cuando se registró. De aquella fuimos ENERPLUS Sociedad Cooperativa. Pero cuando luego nos lanzamos al mundo de Internet y montamos la página web, tuvimos una denuncia de otro ENERPLUS que existía en el sur. Además, una empresa que vendía gas. Y bueno, pues tras varias amenazas nos animó a cambiar de nombre, que lo hicimos yo creo que en 2015 o 2016. Y a partir de ahí nació el nombre de Solabria.

¿Por qué nace Solabria como cooperativa comercializadora de energía eléctrica 100% renovable?

Gabriel Moreno: Bueno, pues porque es muy sencillo. Somos personas que consumimos energía eléctrica todos los días, pero queríamos hacerlo de otra manera. Para empezar, queríamos consumir solo energía renovable. Es decir, teníamos claro que la energía renovable es el futuro y debería ser el presente. Y aprendimos que con la liberalización del mercado eléctrico la comercialización era una pata de las que estaba liberalizado, con lo cual se podía constituir una comercializadora. Es decir, podíamos crear nuestra propia empresa de la luz y pudiendo consumir solo energía renovable. Y la otra parte, que es fundamental para nosotros, es la parte social, que es un modelo cooperativo, donde todas las personas que formamos parte de la cooperativa somos co-propietarias por decirlo de una manera, y luego ya el grado de implicación de cada persona es

a voluntad. Te puedes quedar en la propia factura de la luz o llegar a dar charlas como yo, o incluso se puede llegar a socio trabajador, como en el caso de Jorge.

¿Hay alguna relación o vínculo entre el nacimiento de Solabria y el 15M?

Gabriel Moreno: Tiene que ver con la filosofía de las personas que se movilizaron en el 15M. Es decir, no hay que vincularlo a la marca, por decirlo de una manera o a lo que después del 15M nació. Pero sí a la filosofía o a los valores que compartimos las personas que de una manera u otra hemos participado en ese momento. Este paso es la democratización de la factura de la luz. Es decir, algo que antes estaba condenado a determinadas empresas, se permitió abrirse y constituir una comercializadora, incluso con un modelo cooperativo sin beneficio o sin ánimo de lucro. Lo cual cumple nuestros principios principales y criterios y compartimos con el 11M de participación ciudadana, democratización del consumo de energía, y sobre todo educación y sensibilización de un elemento, de un servicio público tan fundamental como es la energía.

¿Por qué se eligió la figura jurídica de la cooperativa para dar de alta este proceso?

Gabriel Moreno: Primero tienes que ser una empresa. La persona jurídica tiene que ser una empresa. No vale una asociación, porque para ser comercializadora te tienes que dar de alta en el sistema empresarial.

En la Dirección General del Trabajo, que es donde estamos inscriptos, nos ofrecieron los distintos modelos y vimos que la cooperativa era lo que más se asimilaba a lo que nosotros queríamos constituir. Desde el principio siempre nos gustó este modelo, porque además tiene un principio de consejo rector que somos las personas que nos encargamos del funcionamiento. Pero la Asamblea General de Personas Socias es el órgano de gobierno, con lo cual esa transparencia y esa horizontalidad en realidad es el modelo que estábamos buscando. Aquí no hay cargos vitalicios, cualquiera puede serlo. Y eso es lo más parecido a lo que comentabas. Un poco de la filosofía del 15M, es la participación, involucración. Y sobre todo y algo que nos gustaba mucho es que a través de esta empresa íbamos a poder dar mucha difusión e información de lo que es el mercado eléctrico y que a partir de ahí la gente elija. O al menos ofrecer una alternativa de consumo que antes no existía y nos parecía muy interesante.

¿Se trata de una cooperativa sin ánimo de lucro?

Gabriel Moreno: No somos una cooperativa sin ánimo de lucro porque exige unas determinadas condiciones muy vinculadas a la prestación de servicios sociales. Es que la propia normativa ni siquiera nos contempla. Nosotros hay veces que como cooperativa no podemos recibir determinadas ayudas porque no cumplimos determinados requisitos y no podemos entrar en las subvenciones de asociaciones porque somos cooperativa. La actividad de venta de energía eléctrica no está considerada como una prestación de un servicio social. Entonces, por eso no podemos ser una cooperativa sin ánimo de lucro con título. Este debate ha salido en muchos consejos rectores.

Jorge Alonso: Decimos que tenemos un carácter de no lucro pero no somos una cooperativa.

Gabriel Moreno: Tenemos actividad no lucrativa. Legalmente no somos tal cual. Y te digo porque uno de los miembros del Consejo Rector está integrado en juntas directivas de otros, de otras cooperativas o de otras asociaciones sin ánimo de lucro. Y lo hemos tenido que cambiar expresamente porque son los que no nos permite la ley. No tenemos ese encaje. Hemos estado en todo el mundo. Evidentemente nuestra filosofía no es capitalista porque si no, no se concibe que empiece a ser una actividad económica. Y hasta los pasados tres años no tengas ningún trabajador. Eso yo creo que no hay ninguna empresa que funcione así. Nosotros sí, porque este voluntarismo, esta capacidad de entrega, es un poco lo que nos ha permitido desarrollar la actividad económica sin necesidad de que haya una contraprestación económica para prestar ese servicio.

¿Qué ventajas ofrece haber elegido la forma de la cooperativa de cara a la coordinación, la gestión y el funcionamiento internos?

Gabriel Moreno: Pues mira. De hecho, es una de las cosas que más nos está permitiendo continuar el buen rollo, por decirlo de alguna manera sencilla, que tenemos las personas que estamos involucradas. Este sistema tiene dos ventajas, la ventaja de que cualquier persona puede participar de él. Por otro lado, puede ser un inconveniente si no hay un cierto movimiento, una cierta apertura de esas personas que se centran en el núcleo de poder. La ventaja de esta cooperativa es que nadie del Consejo Rector tiene sueldo. Entonces, más allá de, vamos a llamarlo así, de llenar tu propio ego personal, formar parte del Consejo Rector y todo el tiempo que nos exige, porque exige bastante tiempo de cocina interna, es algo que te tiene que satisfacer a nivel personal, y te tiene que gustar, y te tienes que divertir. Yo creo que eso es lo que nos hace diferente, igual que otros modelos que han fracasado. No hay ninguna ansia de poder. O sea, no hay nada que tengas que poseer, sino simplemente en el Consejo Rector de los que estamos ahora, yo creo que José Luis, Enrique y yo estamos desde 2013 y el resto de las personas han ido rotando.

¿Cuántas cooperativas que trabajen en el mercado de energías renovables hay en España? ¿A qué escala/s están operando?

Gabriel Moreno: En España somos más de 50 cooperativas. Varias de ellas, 21, estamos unidas en una agrupación, se llama Unión Renovables. Todas tenemos ámbito estatal, peninsular. No podemos ofrecer energía a las islas, eso sí. Pero sin embargo sí estamos en distintos puntos para buscar un poco esto. La cercanía, el contacto directo, ¿no? No queremos ser una comercializadora al uso con teléfono y con internet. Sino que, de hecho, la mayor parte de la gente que se acerca a Solabria es o porque nos ha conocido de una charla o el boca a boca. Y eso se consigue con una ubicación local. Y también en la generación de empleo, también queremos que tenga esa premisa de empleo local, de cercanía y que cumpla esas condiciones de proximidad y de confianza que al final son los valores que nos están permitiendo crecer. Cuando la gente habla, uno, de boca a boca y confía en lo que realmente le está diciendo la persona de un familiar o amigo que le cuenta, eso es lo que realmente a nosotros más nos está gustando. Que realmente la gente no solo se hace socia y cliente sin más, sino que luego forma parte de la cooperativa y habla a los demás de la cooperativa. Que eso es crear comunidad de tejer redes, que es lo bonito de este proyecto.

Has mencionado Unión Renovables, ¿puedes explicar cómo se organiza esta red de cooperativas?

Gabriel Moreno: Todas formamos parte de Unión Renovables. Hay un Consejo rector dentro de Unión Renovables que se elige cada dos años. Se presentan voluntariamente las cooperativas y luego cada cooperativa tiene su funcionamiento independiente.

¿Hay alguna relación entre las cooperativas de energía que forman parte de Unión renovables y la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS), modelos de finanzas éticas como COOP57 y experiencias de banca ética como Fiare?

Gabriel Moreno: Prácticamente todas las webs de todas las cooperativas, estamos con las entidades que has comentado, COOP57 y Fiare. Y bueno, estamos dentro de REAS y aquí en Cantabria no hay una REAS de Cantabria, pero estamos dentro de las REAS de Asturias. Pero, por ejemplo, están las REAS del País Vasco, Som Energía en la ciudad de Cataluña. Es decir, hay elementos que compartimos la esencia y luego cada uno se adapta un poco a la peculiaridad de su territorio.

La energía que consumimos requiere de una producción, un transporte, una distribución y una comercialización, ¿puede una cooperativa como Solabria producir, transportar, distribuir y comercializar energía?

Gabriel Moreno: La energía en España tiene cuatro patas fundamentales: la producción, el transporte, la distribución y la comercialización. Con la liberalización del mercado eléctrico, aquí en España se liberalizó la producción. Es decir, cualquier persona puede hacer una instalación de autoconsumo en su propia vivienda de manera legal y la comercialización, ¿vale? Entonces, en esta parte de la comercialización lo que tú eres es una especie de comprador, un intermediario de comprador y vendedor de energía, por decirlo así. Vas a comprar energía al mercado eléctrico por comentarlo de una manera sencilla. Y esa energía que tú compras es para las personas que son socias de la cooperativa y comercializan esa energía a través de la factura de la luz, ¿no? El transporte es un monopolio que Red Eléctrica Española en su día era empresa pública y la privatizaron para mejorar la gestión. Como estamos viendo ahora el resultado. Y luego la distribución es un oligopolio, donde solo hay cinco empresas que pueden hacer esta distribución de energía eléctrica, que casualmente son las cinco empresas que más energía producen. Y casualmente son las cinco empresas que más energía comercializan, es decir, compran y venden. Entonces ese mercado de oligopolio da muchísimas explicaciones, por no decir todas las explicaciones de lo que está hablando ahora de la factura, de la luz, del precio de la energía y demás.

¿En manos de quién o de quiénes están repartidos los procesos de producción, transporte, distribución y comercialización de la energía eléctrica en el estado español?

Gabriel Moreno: Como te he comentado antes, la producción y la comercialización están liberalizadas. Es decir, cualquier persona puede hacer una instalación de autoconsumo en su casa y producir e incluso vender energía a la red a través de su comercializadora y poder montar una comercializadora. De hecho, por decirlo así, ya que hablas de monopolio, hay una comercializadora en España que se llama Fortia, que tiene 17 clientes y maneja el 4% de la energía que se consume en este país. Te puedes hacer una idea de la dimensión de esos clientes. Es decir, son grandes consumidores, lo que se llaman "empresas electrointensivas" con

un altísimo consumo energético, cementeras, de siderurgia y demás, donde se unieron 119 empresas y constituyeron su comercializadora con el único objetivo de comercializar la energía más barata que hay en el mercado. La única premisa. Y, por el otro lado, en el otro extremo, están las cooperativas sin ánimo de lucro, donde lo que queremos es comercializar la energía renovable y de una manera que sea más justa y que tenga una mayor implicación social. Y en el medio está el transporte que es un monopolio. Es decir, solo hay una empresa en España que se encarga del transporte, que es Red Eléctrica Española, que nació como empresa pública en los años 60 y se privatizó en los años 80. Y hoy en día, ya no solo no es empresa pública, sino que la mayor parte del capital es extranjero, para más inri. Entonces es algo que sorprende. La única empresa del país que regula el mercado eléctrico a nivel de transporte, para que la gente nos entienda, el transporte llega desde los puntos de producción, las torres de alta tensión, ¿vale? Sería el transporte y luego ya está la distribución, que serían que esas torres de alta tensión hasta las torres de media, de baja tensión hasta todos los puntos de consumo, es en realidad, la distribución. Esa distribución la tiene el oligopolio. Nuestros amigos del oligopolio, que eran cinco empresas, ahora ya son tres. Porque hasta el olivo está disminuyendo y esas son las que se llaman distribuidoras de referencia. Entre esas cinco empresas han repartido el mapa peninsular y las islas y cada una tiene su territorio.

Jorge Alonso: Aquí tenemos que ver que las productoras de energía en muchas ocasiones son las mismas, que son las distribuidoras y las comercializadoras, ¿vale?, pero con nombres de empresa distintos, posiblemente tengan hasta locales distintos y todo. Tenemos ahora la generadora de electricidad aquí en Cantabria. El principal es Repsol, que era Viesgo. Primero fue E.ON, primero fue Viesgo también, otra vez antes fue Electra Viesgo. Y después tenemos la distribuidora que es Viesgo, que pertenece a EDP. EDP es portuguesa desde hace un año. El año pasado la vendieron y después están las comercializadoras, que son dos. Repsol, por un lado, que es la comercializadora libre. Y por otro lado está Red CITIES, que también era Viesgo. Un lío de empresas. Es un grupo de empresas muy grande que gestionan todo. Gestionan desde la producción. El embalse de Alsa es Repsol, la distribuidora Viesgo y la principal comercializadora que es ahora Repsol que también era Viesgo primero.

Gabriel Moreno: Al final son los mismos y en función del sector tienen un nombre u otro para lavar un poco la imagen y no parecer tanto control, ¿no? Pero en realidad la distribución es un oligopolio de cinco empresas, de 3-5 empresas. Y ellas son las distribuidoras de referencia en esa zona. Es decir, todos los contratos de la luz de Cantabria pasan a través de Viesgo porque es la distribuidora de referencia aquí en Cantabria. Y bueno, el problema...

Jorge Alonso: No hay más que hablar y...

Gabriel Moreno: No hay más que hablar, te guste o no. Es decir, te queda o eso o aislarte de la red en cuanto te conectas a la red. Tiene que ser todo a través de Viesgo. Aquí en Cantabria, si estás por ejemplo en el País Vasco es Iberdrola. Si estás por ejemplo en Cataluña, Endesa. Es decir, hay un mapa donde viene el reparto que tienen ellos, entre las distintas comerciales y entre las distintas distribuidoras, y ellas son las que tienen ese control.

¿Cuáles son algunos de los problemas del actual oligopolio del mercado energético en el estado español?

Gabriel Moreno: ¿Qué problema hay con eso? En principio, no tiene por qué ser problema. La infraestructura de distribución es una infraestructura cara. Una cooperativa seguramente no tendría capacidad frente a ella. El problema es que, como bien decía Jorge, esas mismas empresas son las principales productoras y las principales comercializadoras. Es decir, son las que establecen el precio al que nos venden la energía. Algo que se lleva desde muchos movimientos sociales a nivel estatal, está la Plataforma por un Nuevo Modelo Energético, que estamos integrados prácticamente todos los colectivos. Es una auditoría energética real. Es decir, y está ahora el debate en la calle: un envase de energía hidroeléctrica es una infraestructura que se instaló hace 60 años que ya estaba amortizada, con lo cual la producción de esa energía es prácticamente mínima y sin embargo lo están vendiendo como lo venden. Esa auditoría energética, lo que quiere es poner de manifiesto cuánto cuesta realmente producir energía y que esa energía repercute en la factura. Hay ejemplos prácticos. Si nosotros como Solabria solo comercializamos energías renovables, lo lógico es que el precio que se repercute a nuestros clientes como máximo sea el de la energía renovable que comercializamos. No el gas argelino que se compra para ir a una planta de cogeneración, ni la nuclear ni siquiera, ¿vale? Entonces, es el oligopolio el problema, es que tienen ese control del mercado eléctrico. Y si vamos a cuestiones como que solo estas empresas pueden ofrecer el bono social, Solabria no puede ofrecer el bono social. Solo estas empresas pueden ofrecer la tarifa regulada, que es la que está ahora más directamente afectada por el precio de energía, que es la de precio de venta al pequeño consumidor. Entonces te das cuenta que muchas de las primas que hay detrás del mercado siempre benefician a estas empresas. Entonces el problema no es el oligopolio en sí, sino que es un oligopolio real y tienen controlado todo el mercado eléctrico, hasta el punto de que estamos escuchando que el gobierno no es capaz de regular. Es decir, exige una modificación normativa muy amplia para realmente cambiar la situación tal y como está ahora. Es decir, está muy blindado, algo que está muy vinculado con las puertas giratorias, que es otro concepto que está también en el aire, ¿no? Solo hay que ver los consejos de administración de estas grandes corporaciones, ya no voy a decir de empresas, grandes corporaciones, para ver expresidentes del Gobierno de Cantabria y del Gobierno de España y exministros donde tienen todos los años unos sueldos generosos por prestar o haber prestado servicios. Entonces, todo esto es lo que hace que este mercado sea tan oscuro y tan muchas veces denostado por la ciudadanía. Y ahí es donde entramos nosotros. Esta educación es lo que cuando das esa información, muchas personas se cambian.

A título personal, ¿qué podemos hacer las personas para cortocircuitar los abusos de este sistema?

Gabriel Moreno: Empieza por la factura de la luz, que es la primera herramienta que tienes más a mano para salirte de ese mercado. Eso es absolutamente para mí. El precio de la luz ahora es un síntoma. La enfermedad es la privatización de un sector estratégico. Porque claro, igual hace años la energía eléctrica podía ser casi hasta un artículo de lujo, pero hoy en día no hay ninguna vivienda que no dependa de la energía. De hecho, muchas, muchas proclamas que hay ahora a nivel estatal. Hay una plataforma que estamos en la plataforma contra la pobreza energética, que lo que se está demandando es esto precisamente. Es decir, hay gente que por el umbral económico que tiene no se les puede cortar la luz.

¿Es legal dentro del estado español poner placas solares en los hogares o buscar formas de producción eléctrica propia utilizando energías renovables?

Gabriel Moreno: De hecho, una ley que sacó hace tiempo el Partido Popular, la que se llamaba el Impuesto al sol.

Jorge Alonso: No llegó a ser ley. Se quedó en un borrador.

Gabriel Moreno: Se quedó en un borrador. No se llegó a aplicar.

Jorge Alonso: Un borrador del Real Decreto.

Gabriel Moreno: Pero sí tuvo un efecto desincentivador brutal hacia las instalaciones de autoconsumo. Entonces, al final, lo realmente importante, que era cortar la instalación de autoconsumo, lo consiguieron. Y eso fue, y de hecho todavía sigue estando ahí, mucho runrún y mucha gente nos llama: "Oye, ¿yo puedo instalar eso?, sí, ¿pero no me penalizan?, ¿no es ilegal?" Es decir, el efecto que consiguieron con aquella campaña publicitaria y de miedo, porque fue una campaña de miedo, nunca se llegó a cobrar a nadie ese impuesto al sol, ese 7% de la producción de la energía eléctrica, un porcentaje que es parecido a lo que se ha paralizado ahora por parte del gobierno estatal, no se llegó a aplicar. Pero consiguió el efecto que quería, que era que se dificultará cualquier tipo de instalación de autoconsumo. Ahora, a partir del 2019, el Real Decreto 244 es totalmente legal. Está regulado, amparado y hay muchas subvenciones. Aquí en Cantabria nosotros no nos cansamos de decir que todos los años no se llega al 40% del dinero presupuestado, no se llega a solicitar ni siquiera al 40%.

Jorge Alonso: Seis años de subvenciones llevamos en Cantabria.

Gabriel Moreno: Se lleva desde el 2016. Fue el primer año que se volvió a retomar después de ese borrador de esa ley y del último estudio que hace el año pasado, de los 9 millones que se habían sacado en los distintos periodos no se había solicitado ni el 40%, con lo cual pone de manifiesto un fracaso. O sea, un aplauso a la Administración por poner líneas presupuestarias y dotación presupuestaria para hacer esas instalaciones y un fracaso educativo y pedagógico para que esa información llegara a las empresas. A las empresas que son también posibles solicitantes de ayudas y a las personas que hacen esas instalaciones, con lo cual hay que aplaudir que se aporte ese dinero. Pero si tú ves que ese dinero no está llegando y no se solicita, es que tienes que hacer algo más. Entonces ahí es donde nosotros creemos que funciones como la nuestra debieran multiplicarse y otras comercializadoras no hacen porque si no entonces sí se habría solicitado todo ese dinero.

Has mencionado la existencia de un bono social que permite el ahorro monetario a la hora de pagar la factura eléctrica, ¿quién puede o debe acceder a ese bono?

Gabriel Moreno: Aquella mujer que murió en Tarragona, Amparo, porque se quemó su casa, porque le habían cortado la luz. Era una persona que podía tener activado el bono social y no lo tenía activado porque, hay que decirlo, solo estas empresas del oligopolio pueden ofrecer el bono social, pero solo el 40% de los posibles beneficiarios lo tienen activo. Es decir, hay gente que no tiene este bono social que le subvenciona entre el 25% y el 50% de la energía que consumen porque a su empresa no se lo activan. Y estamos hablando de población vulnerable en el más

amplio sentido de la palabra. Desde el punto de vista cultural no tienen capacidad para hacer tramitación porque tienes que mandar las escrituras escaneadas a un correo electrónico. Es decir, hay muchas brechas que superar y esa población, que es la que más apoyo necesita, es la que está totalmente desamparada por este paraguas privado y capitalista que precisamente es la vocación de servicio público la que no se tiene que perder. Entonces, que tú quieres tener un sistema de beneficio económico empresarial, totalmente legítimo. Pero hay unas necesidades básicas que como gestor público tienes que cubrir, te guste o no. Y más cuando estamos hablando de una situación ahora con una crisis sanitaria, económica y social tremenda. Creo que la semana pasada el Observatorio de Energía publicaba que había 900.000 hogares en España que no estaban llegando a pagar a fin de mes los servicios básicos de luz, agua y gas. Entonces eso es inconcebible en un estado de bienestar. Entonces, mientras de hecho es algo que salen todas las charlas, Red Eléctrica Española es de las empresas que mejor rendimiento tienen en el IBEX 35. Entonces, es un contrasentido que no puedes decir: estoy beneficiándome de un servicio público como es la energía, que me parece que es legítimo. Pero hay un determinado núcleo de población donde tienes que garantizar el abastecimiento y no permitir, como estamos viendo nosotros, por ejemplo, gente mayor que nos trae facturas con una potencia contratada absolutamente desorbitada y que están pagando mes a mes. Entonces eso a nosotros es lo que realmente nos motiva y nos motiva. Ese es nuestro contrato con Solabria, cambiar eso o luchar por eso.

¿La energía eléctrica forma parte de los derechos sociales?

Gabriel Moreno: Tal cual explícitamente no, pero un derecho fundamental de la vivienda digna. O sea, si hay una persona que tiene que elegir entre comprar comida y encender la luz, la dignidad de esa vida es cuestionable. Al menos hay alguna pata que falta. Y es donde realmente la administración sí debiera participar. Nosotros sí sabemos que a través de servicios sociales muchas de estas personas tienen cubiertas y se les paga la factura de la luz. Pero esta brecha cultural que decíamos, muchas veces la gente más mayor ni siquiera sabe que existe eso, ni siquiera sabe que tiene la capacidad de ir a la administración y decir: "Oye, pido amparo, no tengo dinero para pagar." Entonces, bueno, sabemos que hay gente mayor, muy mayor, con muchas dificultades de todo tipo que están con la compañía de la luz de toda la vida, pero la compañía de luz de toda la vida no es la compañía de luz de toda la vida.

¿Qué pasos hay que dar para que una cooperativa pueda desempeñar la función de comercializadora de energía renovable?

Gabriel Moreno: La comercialización simplemente es una empresa. Como si fuera un grupo de consumo donde varias personas nos ponemos de acuerdo, hacemos unos estatutos, lo registramos, dos años de tramitación de papeleo ante los distintos organismos del mercado eléctrico, Red Eléctrica Española, la OMIE. Es decir, 22 firmas. Yo tuve delegado de la firma de la cooperativa y lo sufrí. Más o menos fueron dos años hasta que te dan la autorización, te inscriben en el registro de comercializadoras. Y a partir de ahí tú puedes comprar y vender energía.

Exactamente, ¿cómo compra Solabria energía y cómo la comercializa?

Gabriel Moreno: Para comprar energía necesitas un operador de mercado. Es decir, hay unos agentes que son los que están autorizados por el sistema eléctrico para ir al mercado a comprar. Por decirlo de manera sencilla, nosotros, nuestro operador

de mercado es esta Cooperativa Goyena, que en su momento dio el paso y además de comercializar se constituyó como cooperador de mercado para poder comprar energía directamente en el mercado. Y es un poco el que va al mercado de la energía a comprar la energía que consumimos las personas socias de la cooperativa. Entonces nosotros somos varios medios intermediarios y decir el precio es el que nos establece el mercado, casi no tenemos manera de intervenir en él. Lo que sí hacemos es el margen de beneficio de la cooperativa, es el mínimo imprescindible para garantizar la continuidad, es decir, facturar. Emitir esas facturas de la luz tiene un coste porque detrás hay una plataforma informática muy potente donde por un lado entran los consumos de todos los contadores, de todas las personas socias de la cooperativa. Cuando digo personas socias, entiéndanme personas individuales y personas jurídicas que pueden ser empresas pequeñas, medianas o grandes. Entonces todos esos contadores de luz, de todas esas empresas, la lectura, llegan a esta plataforma y por el otro lado sale un PDF que llega a tu correo electrónico. ¿Vale? Esa plataforma tiene un coste. Entonces, nuestro margen de beneficio en la factura es el mínimo necesario para poder funcionar porque si no desaparecemos. Y nosotros lo que sí tenemos muy claro en el Consejo de Rectores: el principio de responsabilidad. Nosotros no estamos aquí para ganar dinero para nada pero sí para que esto funcione. Entonces tenemos que garantizar que todo funcione adecuadamente para que todas las personas que son socias de la cooperativa sigan siendo felices consumiendo energía con nosotros.

Solabria es una cooperativa comercializadora de la energía que produce la cooperativa madrileña ECOOO, ¿puedes explicar cómo surge esta relación y qué implicaciones tiene para las cooperativistas de Solabria?

Gabriel Moreno: Para ser comercializadora, o sea, para ser una empresa de producción tienes que darte con otro CIF, otro VAE, otra película. Entonces, lo que sí hicimos es ponernos en contacto. Conocemos a Ecooo desde hace muchos años, sobre todo a las personas de Ecooo. Ecooo es una empresa. Antes era empresa, ahora es una cooperativa sin ánimo de lucro que está en Madrid y ella se ha encargado un poco de rescatar distintas instalaciones fotovoltaicas a lo largo de la península y a través de un sistema de crowdfunding, por decirlo de una manera. A figura jurídica son copartícipes. Jurídicamente imagínate, cogen una planta y lo que hacen es se lo ofrecen a distintas personas que quieran participar con X dinero con un determinado beneficio anual porque son plantas que sí tienen un derecho a prima. Es decir, tienen derecho a producción y una prima por parte del estado. Entonces ECOOO te ofrece la planta y lo que hicimos desde Solabria es pues, en vez de dar ese cambio de CIF y demás, vamos a hablar con Ecooo. Y a través de Ecooo, digamos, cogimos una planta y se la pusimos a disposición de todas las personas social de la cooperativa. Entonces algunas, como yo, por ejemplo, pues ahí invertimos un pequeño dinero en una planta, somos copropietarios, cuenta partícipe de esa planta fotovoltaica producimos de una manera indirecta parte de la energía en función de lo que hemos invertido y tenemos un pequeño beneficio económico de esa inversión. Eso lo hemos hecho con dos plantas.

Solabria no es en sí misma una cooperativa productora de energía pero en vuestro portal web ofrecéis asesoramiento para que cualquier persona pueda ser productora de su energía para su autoconsumo, ¿puedes explicar un poco esta idea?

Gabriel Moreno: Nosotros damos todas las facilidades para decir: "Mira, te ponemos en manos de una empresa que nosotros conocemos, que es Teican, sin ningún tipo de vinculación." De hecho, animamos siempre a pedir varios presupuestos para que la gente vea cómo está el mercado. Y, sobre todo, que hagan instalaciones con empresas

que están legalmente constituidas y con capacidad y solvencia técnica que muchas veces ahora en IKEA venden también paneles. No quiero hacer publicidad negativa pero hay ciertas cosas que hay que tener un cierto conocimiento. Y si damos todas las facilidades para que la gente se anime a hacer autoconsumo, no solo poniendo en contacto con empresas, sino en las propias charlas, divulgamos aquellas ayudas que hay por parte del gobierno, ayuntamientos, incluso para hacer instalaciones de autoconsumo. Porque es una de las partes que es fundamental. Es entonces más que la cooperativa sea productora, que tampoco nos va a producir ningún problema, sí nos produciría satisfacción. Pero bueno, lo que nos gusta es que las personas que forman parte de la cooperativa, que al final son la cooperativa porque somos un colectivo de personas, esas personas puedan producir. Eso nos parece que tiene un efecto más directo porque cada persona pues luego lo ve reflejado en su factura de la luz. Entonces ahí sí que dedicamos mucho esfuerzo y mucha, mucha pedagogía. Sobre todo en facilidades con la tramitación de las ayudas, que hay veces que cuesta y demás. Y bueno, pues a través de esta empresa, sobre todo Teican, ellos ya llevan más de 20 años en el sector y es una empresa con una solvencia ya demostrada y con cercanía. De hecho, participa mucho de la actividad de la cooperativa desde el punto de vista tecnológico. Entonces, bueno, más que Solabria producir, lo que hacemos es ayudar a la gente a producir ella misma, a ser autosuficiente.

¿Hay alguna cooperativa en el estado español que sea, al mismo tiempo, comercializadora y productora de energía eléctrica?

Gabriel Moreno: Para que te hagas una idea, dentro de no renovables hay una cooperativa que es el Alginet, que es de 1914. Se constituyó a principios del siglo XX, a raíz del desarrollo industrial que tuvo el pueblo. Como el tendido eléctrico no llegaba, se constituyó una cooperativa para crearse con el tendido eléctrico, y además de comercialización tienen parte de la distribución. Es decir, son de los pocos casos del 0,00% de la distribución del Estado que no está en manos de este oligopolio. Y luego hay otras, como Som Energía, que tiene ya más de 60.000 socios y clientes, tiene un volumen de negocio muy alto y también tienen parte de la cooperativa, tiene producción. De hecho, creo que tienen ocho plantas fotovoltaicas, una de biomasa y también una hidroeléctrica. Es decir, la diversidad de cooperativas es diversa pero compartimos todos el mismo principio de, sobre todo, de trabajar en común para facilitar la gestión. Por ejemplo, proyectos europeos o para aprender; hay un grupo de generación, hay un grupo de igualdad. Bueno, pues dar un poco apoyo a las distintas cooperativas en aquellas cuestiones que pueden ser transversales y que las cooperativas grandes, que son Som y GoiEner y las veteranas como Arginet y otras valencianas que hay, pues compartir ese conocimiento y esas ganas de seguir creciendo de una manera más unificada.

¿Hay comercializadoras municipales de energía eléctrica?

Gabriel Moreno: Hay ayuntamientos y voy a citar el de Cádiz porque me parece que es un ayuntamiento ejemplar a nivel estatal donde tienen su propia comercializadora eléctrica, donde tiene un sistema de funcionamiento tremendamente social. Es decir, tienen muy controlado qué capacidad económica tienen todos los socios y qué ayudas y qué medidas pueden establecer para que todo el mundo tenga ese servicio público en el concepto de servicio público. Entonces, a pesar de ser una comercializadora, es una comercializadora municipal y que tiene muy claro cuáles son sus objetivos. Es garantizar el abastecimiento de energía eléctrica a la población. No es vender energía a sus clientes. Es lo mismo pero con otro concepto. Lo que

hablábamos antes de la privatización del sector, por supuesto que tiene que haber una privatización del sector y las empresas son legítimas para ganar dinero. Pero ahí hay un servicio básico, como es la energía, que se tiene que garantizar.

¿Qué perfiles o tipos de socios encontramos en Solabria y cómo os conocen?

Jorge Alonso: Tenemos socios de todo tipo. Personas físicas que pueden venir muchos de colectivos con ya una dirección de pensamiento clara hacia el consumo de energías renovables, generación distribuida que quieren participar en formas de funcionar distintas. Y después tenemos otros socios o cooperativistas que son todo lo contrario a lo que nosotros conocemos. Tenemos unos precios muy buenos. Hay gente que se viene solo por los precios y hay otras personas que simplemente cambian de comercializadora y dicen que es de aquí, es de Cantabria. Y desde Solabria llegamos a las personas socias de dos formas principales. La primera es mediante charlas, ferias y demás. Entonces quienes se van a hacer de la cooperativa, los que van a ese tipo de ferias o ese tipo de charlas como antes, suelen ser ferias de ecología, ferias de medio ambiente. Entonces tenemos solo un tipo de persona que va a ese tipo de charlas y después por otro lado tenemos la gente que viene por el boca a boca. Nosotros no tenemos comerciales, no vamos de puerta en puerta o de local en local vendiendo Solabria, no. Aquí la gente llega porque nos ha conocido en algún sitio, o porque alguien les ha hablado bien de nosotros. Ahí ya es el caso donde vemos un poco más de variedad de personas. Ya no viene el que sigue la misma línea de pensamiento, de forma de funcionar de la cooperativa. Sino que viene por recomendación de oye, esta empresa, ni cooperativa ni consumo de energía, funciona muy bien. No da problemas y estamos contentos. Llevamos un año o dos años con ellos y estamos muy contentos, pues me hago también. Y ahí es donde estamos ya viendo que viene gente, personas que no son de la línea de pensamiento, que tienen como clientes que se tienen que hacer socios y como al efecto vienen por otro lado.

¿Qué servicio reciben las socias cooperativas una vez entran a formar parte de Solabria?

Gabriel Moreno: Un contrato de luz normal y corriente no tiene nada de misterio. Con ello lo que consigues es que seamos nosotros quienes te den factura. No tienes que llevar tus consumos con tus precios trimestrales y a final de mes pagas. Lo que es un contrato de la luz de la comercialización de Solabria, consiste en un contrato para que nosotros te vendemos la luz, al igual que ahora te lo puede estar vendiendo cualquier otra empresa.

¿Qué diferencia a Solabria de otras compañías comercializadoras de energía?

Gabriel Moreno: Lo que nos diferencia de otras compañías eléctricas es que detrás de la factura hay charlas de educación, de sensibilización, de ahorro. Nosotros hablamos más de ahorro que de consumo. ¿Por qué? Porque la energía más renovable, la que no consumimos, la más barata, es la que no tienes que pagar. Es algo que no tiene nada que ver con el modelo capitalista de crecimiento pero sí con nuestro modelo de ahorro y eficiencia energética. Entonces, todos esos conceptos es lo que machacamos en todos los ámbitos que nos permiten.

Desde Solabria también organizáis actividades educativas, dentro del ámbito formal y no formal, para explicar tanto las ventajas del modelo cooperativo como la

importancia de apostar por un modelo energético renovable y sostenible. ¿Podéis explicar en qué consiste y cómo se lleva a cabo esta actividad formativa?

Jorge Alonso: Y aquí, justo aquí detrás, hay un colegio, Cisneros. El director, José Antonio, es de la cooperativa desde hace...

Gabriel Moreno: Muchos años.

Jorge Alonso: Seis o siete años. Y es de los ODS.

Gabriel Moreno: Los Objetivos para el Desarrollo Sostenible.

Jorge Alonso: En la Agenda 2030. Lo lleva en clase a rajatabla y colaboró con el colegio ya en varias ocasiones para formar y les hemos estado dando alguna charla sobre el modelo cooperativa. Hemos participado en alguna feria que han dado en la Universidad de Cantabria sobre el tema de cooperativas. Estamos en colegios e institutos dando charlas constantemente. Damos talleres para críos, para que vean cómo es un aerogenerador, qué es una placa fotovoltaica, cómo funcionan.

Gabriel Moreno: Nosotros participamos en la educación formal en cuanto a que hay personas que forman parte de la educación formal, que conocen a Solabria y dicen quiero que vuestro modelo lo traigáis a mi aula, a mi clase o a mi claustro y les hagáis llegar esta información. Entonces, por ejemplo, comentaba José Antonio Sánchez Raba, director CEIP Cisneros: hemos dado charlas adaptando los ODS no solo en la energía, que es el número siete, sino utilizando la energía como excusa para hablar de todos los ODSs. En el Colegio Cisneros, hemos estado también en el Vital Alsar, hemos estado también en el Eloy Villanueva, hemos dado también en el Gerardo Diego de aquí de Santander, en varios institutos a través del CISE (Centro Internacional Santander Emprendimiento). Entonces vamos mucho de la mano de personas que forman parte de la educación formal y que quieren que llegue Solabria de alguna manera.

¿Pueden las escuelas y los institutos en el estado español contratar su energía eléctrica a través de cooperativas como Solabria?

Gabriel Moreno: En los institutos, por ejemplo, sí tienen capacidad aquí en España de contratar de manera libre la energía eléctrica. Sí es cierto que hay un convenio marco del Gobierno de Cantabria con una determinada comercializadora y muchos se encorsetan y les da como miedo salir. Pero bueno, la gente sabe que somos una alternativa más. Y sí, es cierto que desde el año pasado tenemos un colegio, el único en Cantabria, el del Ayuntamiento de Comillas, que gracias a Ramón, el concejal de Comillas que nos conoció, dio el paso y llegó al pleno del Ayuntamiento que el consumo eléctrico del colegio sea con la cooperativa. En este colegio de Comillas todavía no hemos podido hacer ninguna charla. Pero bueno, ya en el colegio saben los niños que consumen energía renovable. En el Ayuntamiento ya hemos dado una charla para que la gente nos conociera. Este verano pasado estuvimos dando una charla en el Ayuntamiento y en el momento en que el SARS-CoV-2 nos permita, volveremos a ocupar espacios. Con la Consejería de Educación tenemos pendiente una reunión para que permitan ir a ciertos institutos que sus equipos directivos que quieran puedan cambiarse a Solabria sin que tengan que tener encima la espada de Damocles de este convenio marco.

¿Quiénes se encargan del área de la formación en Solabria?

Gabriel Moreno: Prácticamente todas las charlas, las que son en ámbitos normales, la suelo dar yo en colegios. Vienen conmigo también dos socios de Solabria, José Luis y Enrique, que son profesores. De hecho, son las almas que custodian el aula de juguetes renovables que tenemos y que solemos llevar a las ferias y siempre me gusta que vengan ellos a algún colegio. Pero, bueno, lo que pasa es que el horario laboral hay veces que te dificulta llegar a ellos. Entonces contrato no tenemos, pero bueno, sentarte con diez, quince peques y empezar a hablar con ellos de energía eléctrica, del mercado eléctrico y de estas cuestiones, a mí personalmente me satisface mucho. Sobre todo porque creo que lo que decías antes del aprendizaje, sentarte delante de diez niños y empezar a hablar del mercado eléctrico, de la factura y demás es un reto apasionante porque te saltan preguntas que en foros de adultos no salen y dice este juega, qué curioso que estos chavales son capaces de dar en el clavo con la esencia de decir esto, ¿por qué? Y sí, la verdad es que a mí lo de las charlas sí es algo que me gusta. Jorge lleva viniendo conmigo muchos años. Ahora viene mucho más a las charlas conmigo porque me tiene que corregir muchos aspectos técnicos y la verdad es que en ese sentido si hacemos un buen tándem.

Fuera del ámbito de la educación formal, ¿trabajáis también en la educación de las instituciones y administraciones públicas?

Gabriel Moreno: De hecho, este año va a ser ahora, en el mes de septiembre el 21 de septiembre, por primera vez vamos a formar dentro del programa de formación de la COEC PYME, aquí en Cantabria, y el 21 de septiembre vamos a dar un taller de factura eléctrica solo a empresas. Porque es algo que yo, por ejemplo, llevo mucho tiempo trabajando, trabajando en la Cámara de Comercio, porque con todas estas crisis no ves que dan cursos de formación, de cómo externalizar, cómo vender y demás, y realmente no les hablan del gasto mensual que es la factura de la luz. Es decir, alguien que se siente con ellos y diga tráeme tu factura, ¿qué consumo tienes? Pues igual vamos a bajar de potencia porque estás pagando de más. Algo tan sencillo como eso, que es lo que pretendemos hacer ahora con la COE. Este año por primera vez con la COE lo vamos a hacer. Entonces, a ver si así, poquito a poco vamos rompiendo este pacto secreto que hay por ahí, donde parece que es difícil entrar.

Jorge Alonso: En el año 2019 también participamos en las Jornadas de Formación de Adultos del Centro de Investigación del Medio Ambiente de Cantabria, que están en La Vega. Dimos una charla sobre ahorro o sobre ahorro en luz y energías renovables. Son algunas de las 40 charlas que dimos en el año 2019.

¿Qué relación habéis tenido con el ámbito profesional?

Gabriel Moreno: Con el colegio, por ejemplo, el Colegio de Arquitectos pues gracias a su decano, hay que decirlo, Moisés Castro portó el colegio. Fue el primer colegio profesional que se hizo socio de la cooperativa y además de ser socio cliente nos ha cedido el local para hacer ahí las dos últimas asambleas y dar dos charlas. La factura de la luz, una que hicimos también, además de energía eólica, una jornada muy, muy interesante y otra de autoconsumo. Tenemos pendiente ahora por hacer una específica dirigida al colectivo de arquitectos para formarlos porque en la formación docente no existe. Y sí es cierto que es algo que debe

estar mal. Nosotros estamos intentando hacer todo lo que podemos en el ámbito donde nos llaman. Siempre que nos llaman acudimos dentro de las posibilidades de agenda. Y lo de la formación, o sea, la educación formal, bueno, pues...

Existe un sistema de subvenciones que trata de fomentar la democratización de instalaciones para la producción de la energía que consumimos, ¿esas subvenciones están al alcance de cualquiera?

Gabriel Moreno: Bueno, tienes que tener dinero para pagar la inversión, porque hasta que no hagas la inversión luego no puedes presentar la factura que justifique para que te den la subvención. Es decir, en esta cuestión, como lo que hablábamos antes de la brecha cultural, la brecha económica es muy grande. De hecho, es algo que nosotros sí hemos criticado abiertamente al Gobierno de Cantabria ese aspecto, porque te exige una inversión mínima de 5.000 € y eso ya es un sesgo, es un cribado muy fuerte hacia muchas veces la gente que tiene unos pequeños ahorros y que tienen pequeños consumos por su poca capacidad económica y que sí permitiría una democratización muy real. Eso sí, consideramos que es algo bastante negativo por la parte de la orden de subvenciones y luego el miedo al desconocimiento. Y es lo que, sobre todo, impide muchas veces dar ese paso. Pero bueno, eso a ver si poco a poco.

Jorge Alonso: También yo añadiría que en muchos casos es complicado hacer la instalación porque tú tienes que pedir una licencia de obra a tu casa y muchos ayuntamientos, antes de lo que comentábamos, con la formación que queríamos dar a arquitectos sobre autoconsumo y todo esto, porque estamos viendo que hay muchos arquitectos municipales que están poniendo pegos, qué vas a hacer, cómo lo vas a hacer. Y temas muy locos como, memorias descriptivas del proyecto, todos los datos de los materiales que se van a emplear. Y más vale controlarlos pero hasta cierto punto. Entonces hay muchos casos de muchos ayuntamientos. Otros no, otros ayuntamientos con facilidades. Pero hay ayuntamientos que te han puesto pegos de varios meses de salirte del tiempo de subvención, porque no te daban la licencia de obra, que es una obra menor... que al final no es nada.

Gabriel Moreno: Y luego más acciones que pueden hacer los ayuntamientos que por ejemplo subvencionan parte del IBI (Impuesto de Bienes Inmuebles) si tienes una instalación o te dan facilidades económicas para hacer los pagos de la instalación. Es decir, hay muchas medidas que desde distintos tipos de administraciones se deben hacer para seguir fomentando. Es decir, no vale con sacar una línea, ayudas, y/o energía renovable, no, hay que llegar a pie de calle a los gestos cotidianos, al día a día para ver qué pasa porque no se hacen tantas instalaciones. Es decir, hay estudios hechos que con los tejados de España se ve que se podría cubrir entre el 7-10% de la energía que consumimos. No hemos llegado ahí siquiera, estamos muy lejos. Ese es el primer paso que tenemos que dar.

¿Qué pagamos cuando abonamos la factura de la electricidad a través de una cooperativa como Solabria? ¿Y cuándo lo hacemos a través de una de las empresas del oligopolio que domina el mercado eléctrico en el estado español?

Gabriel Moreno: El oligopolio controla más o menos el 91% de los contratos de luz de todo el país. Más o menos el 90%, ya que es un oligopolio real no solo en la distribución sino en la comercialización. Entonces en una factura de sol o de cualquier otra comercializadora al final estás pagando lo mismo. ¿Qué es lo que nos diferencia? Primero, tú eres como eres, copropietario de Solabria para empezar. En

mi otra comercializadora yo no puedo ir mañana a una empresa de las grandes y decir: Hola buenos días, soy Gabriel, vengo aquí a formar parte de la junta directiva. Y me digan: "Mira qué bonito. Te has equivocado de puerta, ¿sabes?" Da la giratoria y vete a Solabria, ¿entiendes? Entonces pagas lo mismo. La diferencia es que nosotros, por ejemplo, damos talleres de la factura para que la gente entienda. Hemos procurado, la factura está regulada por una orden ministerial. Es decir, lo que aparece en la factura está regulado por una normativa, hay que cumplirlo. Nosotros lo que hacemos es intentar explicar a todas las personas que se hacen socios de la cooperativa que sepan qué es lo que se está cobrando y todo lo demás. Es decir, la potencia, en la factura pagas básicamente tres cosas. La potencia que tienes contratada, que sería el máximo de energía que puedes consumir en un momento, ahí, con un asesoramiento adecuado, se te puede bajar y ajustar la potencia y pagar lo que realmente necesitas. Yo en todas las charlas digo: "Si no se te van los plomos es que estás pagando de más o tienes más potencia de la que necesitas, pagas la energía que consumes y el resto es todo igual." Es decir, impuestos que lo que hacen es mantener todo el sistema, la red de distribución, la red de transporte, lo que se compensa en la producción, en los distintos niveles. Entonces, el problema de todo esto es que, y es la gran diferencia, Solabria solo comercializa energía renovable, Solabria es una cooperativa, un colectivo de personas que no tienen ánimo de lucro. Y hay otras comercializadoras que están en el IBEX 35 que en momentos de crisis como la actual liberan embalses, agua de bebida y de riego y lo dejan a un 15% porque es la energía donde más dinero van a obtener. Es decir, hay maniobras que son bastante feas, por decirlo de una manera suave y que nada tienen que ver con la prestación de un servicio público, sino que simplemente ven la energía como un negocio más. Y eso es lo que no está en la factura. Pero nos diferencia la factura. A nivel de conceptos, el resto es prácticamente lo mismo.

¿Quién establece el precio del kilovatio hora?

Gabriel Moreno: Eso te lo establece el mercado. Es el operador del mercado.

Jorge Alonso: Hay dos. Una cosa es el precio del mercado en un momento puntual pero lo que afecta a empresas como esta, que creo que Red CITIES que es mercado mayorista, tú pagas lo que consumes según las horas en las que lo consumes. En cambio, en Solabria funcionamos a modo de mercado libre, pues funcionamos con compras adelantadas de la energía. Nosotros compramos la energía de aquí a tres meses, de aquí a un año, de aquí a un tiempo. Vale, entonces, en la forma de cómo establecemos cada uno de nuestros precios, distinto a cómo se establece en el mercado, hay un pull de energía, una piscina a la que van todas las energías y tú vas hacia allí. Compras la energía a un precio que consigas. En la primera charla, la que estuve en Mercado Eléctrico, me dijeron que si después de la charla del mercado eléctrico lo habíamos entendido todo, y lo habían explicado mal. Y este es el mensaje.

¿El precio que ofrece Solabria está al alcance de todos los bolsillos?

Gabriel Moreno: Nosotros vamos a o si nos viene alguien que tiene la tarifa más económica del mercado regulado o tiene el bono social, somos los primeros que le decimos no te pases a la cooperativa. ¿Por qué? Porque vemos que gente que no tiene capacidad económica y por suerte o por desgracia, nosotros no podemos ofrecer un producto más barato.

¿Qué ocurriría si cooperativas como Solabria asumieran los contratos energéticos de los hogares de este país?

Gabriel Moreno: Sí, nosotros estaríamos encantados en un mes renovables de tener el 90% de los contratos estatales, porque seguramente tendríamos más capacidad de que el mercado no fuera tan maquiavélico y fuera más generoso, porque nuestra propia filosofía es así.

¿Qué ocurre cuando una persona o una familia no puede pagar la factura de una empresa del oligopolio? ¿Responde del mismo modo el sector cooperativo y el sector público?

Gabriel Moreno: El problema es que el oligopolio son empresas capitalistas que lo único que buscan exclusivamente es el beneficio económico a cualquier precio. Y si tienen que cortar la luz a una familia que no tiene para pagar dinero, le cortan la luz a una familia que no tiene para pagar dinero. Es así, hay que decirlo claramente, es una cooperativa, no se lo plantea. ¿Por qué? Porque primero la persona a la que le estás, que tiene un impago, nosotros tenemos mecanismos de contactar con ello. Lo que hablábamos antes de la cercanía para hacerse socio, eso continúa. ¿Por qué? Porque yo te digo es que tú eres tú empresa de la luz. De hecho, en nuestro logotipo viene: "Sé tu empresa de la luz, vas a ser tu empresa, tú eres parte de tu empresa de la luz." Entonces, cuando personas tienen problemas de impago, siempre hay un diálogo con ellos y dices: "¿Oye, qué pasa?" Y hay mecanismos para repartir un poco los pagos o demorarlos un poco con el tiempo, depende de la situación. Ahí es donde sí debiera entrar el servicio público y donde sí igual una cooperativa no puede, las personas que por cuestiones económicas no puedan, pues como hay un sistema de desempleo. Decís, no hay una empresa que contrata a los desempleados, hay un sistema público de prestación y con unas capacidades económicas para dar un dinero a las personas para que puedan más o menos sobrevivir. Son cuestiones que deben coexistir de manera paralela. El problema es que el servicio público se ha perdido.

¿Por qué se ha perdido el servicio público eléctrico?

Gabriel Moreno: Endesa era una empresa pública. Era comercializada y pública. De hecho, parte con trampa, como fue Telefónica. Fueron empresas públicas donde todo el mundo era cliente cautivo y luego pasaron a la privatización. Entonces a mí nadie me ha dado dividendos por todo lo que mis familiares han invertido en Endesa en su día. Sin embargo, ellos ya han salido con ventaja al mercado y eso es un poco lo que nosotros, las pequeñas comercializadoras, estamos diciendo. Es que parten de un beneficio, a ver cómo te quito yo 9 millones de clientes que a ti te vinieron del ala.

¿A qué hacemos referencia cada vez que hablamos de energía verde, energía renovable y energía sostenible?

Gabriel Moreno: Se está prostituyendo mucho la palabra verde y sostenible. Y un ejemplo práctico, por ejemplo, es el hidrógeno, que está ahora en boca de todo el mundo. Hay que saber diferenciar y luego hay que decir algo que es muy claro desde el principio: toda actividad humana tiene impacto, toda. Toda energía tiene impacto. Lo que habrá que ver son las alternativas que tenemos, cuál es la que menos impacto tiene o menos impacto negativo. Porque un envase hidráulico hoy día es una energía renovable pero tiene un impacto sobre el cauce natural del río, sobre el biotipo y la biodiversidad del entorno. Es decir, por no hablar de los pueblos

que en su día se metieron dentro de ese embalse, ¿no? Entonces eso hay que dejarlo bien claro, porque hay veces que la gente se piensa que la energía viene del aire. También viene del aire pero exige una tecnología que tiene un impacto, un gasto de recursos, una huella de carbono, una huella energética. Es decir, el balance global hay que analizarlo, eso para empezar. Y luego, dentro de las energías, tú sí puedes utilizar una que tenga ese menor impacto o que su fuente de producción sea renovable, que es lo que viene contemplado en el reglamento. Es decir, del agua, del aire, del mar. Es decir, una energía que es cíclica, que no necesita un aporte extra de recursos y que lo que tiene que hacer es desarrollar una tecnología para aprovecharla. Esa es la que desde mi punto de vista, que yo me considero muy verde, es la que realmente debería ser verde y la que es realmente verde. Otra cosa es lo que nos están intentando vender porque lo verde vende mucho últimamente. Pero, bueno, es como el debate que se está viendo también con los productos ecológicos. Me compro un producto ecológico que me viene de Nueva Zelanda o me compro el producto que viene de la huerta de al lado y que casi no tiene recorrido en consumo energético, ¿no? Hay que tener cuidado con esos conceptos.

Gabriel Moreno: En algunas charlas viene gente que cuando le hablas del mercado yo me quiero separar de la red. ¿Qué puedo hacer? ¿Montar baterías? Digo, no, la mejor batería es el sistema eléctrico que ya está montado. No compres unas baterías adicionales, que sí, que tú te vas a sentir muy bien porque eres autosuficiente, estás separado, pero esas baterías tienen un coste de gasto de recursos. Es una generación de residuos dentro de diez o X años que vas a tener que deshacerte de ello. Es decir, la batería ya existe, que es la red, aprovéchala. Lo que hay que hacer es aprovecharla de la mejor manera posible. Entonces, lo que puede en principio ser verde o sostenible y yo soy autosuficiente, tiene un impacto muchas veces mucho más elevado que el que puedes tener si estás conectado a la red. Lo que hay que hacer es un poco el concepto de la comercialización. Nosotros al aumentar la demanda de energía eléctrica estamos obligando al mercado a aumentar la oferta, aumentar la producción. Es decir, si mañana todo el mundo en este país se levanta verde completo y dice yo voy a exigir a mi comercializadora que quiero energía renovable, las comercializadoras tenemos obligación por ley, de que el suministro eléctrico sea de fuentes de garantías de origen. Son certificados de garantía de origen que emite la CNMC (Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia) y que nosotros pagamos para comprar el etiquetado de los productos que compras ecológicos o con alguna denominación de origen. Entonces eso tú lo pagas. De hecho, por eso en teoría nuestra energía debe ser más cara que la que no tiene esos certificados de garantía de origen. Pero si todo el mundo empezara a exigir a sus comercializadoras de energía renovable, de hecho, a mí me dicen oye, no te cambies de comercializadora. Pero me pides que en el contrato te suministren solo energía 100% renovable. Eso sí, ven en la factura. Este es este famoso quesito, que es de donde viene. El de Solabria, es entero verde, porque solo comercializamos energía renovable. Hay otras donde tienen un mix de distintos colores en función de la fuente de la energía. Tú a cualquier comercializadora, incluso Endesa, Iberdrola, o Repsol, les puedes exigir por contrato que te suministren solo energías renovables. ¿Entonces es mejor eso que no? En caso de que no te quieras cambiar porque tienes ahí cierta vinculación con ellos. Vale, pero puedes consumir. Ese es el efecto más directo de cambiar el modelo energético. Y ahí es donde hablábamos de la soberanía energética. O sea, tú estás un poco en el efecto mariposa, ¿no? Yo con mi factura de la luz estoy luchando contra el cambio climático y aporto mi huella de carbono a nivel estatal. ¿Por qué? Porque la energía que yo estoy consumiendo no es un consumo directo en el enchufe, porque eso

depende de la distribuidora. Pero si toda la energía que estoy pagando está producida con fuentes renovables, entonces estás cambiando el modelo energético.

Jorge Alonso: Malas prácticas arrastran a buenas prácticas y en renovables lo estamos viendo. No solo aquí con el tema de parques eólicos, no se van a hacer porque muy malos parques eólicos crean un impacto. Muchos colectivos están totalmente en contra, lo normal. Pero eso está arrastrando a otros parques que sí están haciendo bien. Y esto pasa con todo. Pasa con la fotovoltaica, con la biomasa, pasa con todo. Ahora estamos mucho con el coche eléctrico. ¿Hemos valorado de verdad el impacto de una batería que a los diez años hay que tirar? ¿Qué vamos a hacer con ella? Eso no contamina.

¿Cuáles son algunos de los debates más importantes en el ámbito de la energía?

Gabriel Moreno: Sí, claro, porque aquí hablamos de eólica porque es el recurso que tenemos. Pero si tú vas al sur de España, ahí el debate fuerte que está habiendo de grupos ecologistas y de partidos, cuestionáis la instalación de determinados parques fotovoltaicos. ¿Por qué? Porque está el valor suelo.

Jorge Alonso: Desertizas un territorio.

Gabriel Moreno: Una línea de trabajo que es muy interesante, que se está dando ahora y que debería haberse dado hace mucho tiempo, es lo que se conoce como la agrovoltaica. Es decir, compatibilizar la producción agroganadera del suelo con una producción energética. Pero es que la propia Bruselas, por un tema profesional, la propia Bruselas no tiene preparada la normativa. Es decir, Bruselas te dice si tu declaras una tierra para producir pasto, por decirlo de una manera, no te deja hacer una instalación fotovoltaica porque cambia el uso del suelo industrial. Entonces, ese uso de suelo industrial tú no lo puedes declarar para las ayudas de la PAC. Entonces la propia Bruselas se está metiendo en un conflicto y es la que esa falta de regulación normativa o de flexibilidad normativa está obligando a que haya gente que eche números. Y dice, jo es que yo por una hectárea de melones, por decirte algo, me gano 1.000 € al año y con una hectárea de fotovoltaica me gano 10.000. Pues a ver quién le dice al del melonar que no lo quite. Claro que pasa, que el suelo es una fuente de producción de alimentos. Entonces estamos poniendo en conflicto la energía con el alimento y no solo la energía sino el beneficio del oligopolio, que eso es lo que está también detrás del debate.

¿Quiénes son los principales productores de energías renovables en España?

Gabriel Moreno: Los principales productores de energía renovable en España no son cooperativas, son las grandes empresas. Eso es así de claro. Nos guste o no nos guste. Ahora lo que tienes que elegir es, “¿qué prefiero, que Iberdrola tenga un parque eólico o una planta de cogeneración?” Eso es lo que hay que diferenciar. A partir de ahí la decisión es nuestra. Entonces sí es cierto que se está cambiando Adif, por ejemplo, el año pasado. El contrato que tiene Adif es con

suministra energía eléctrica 100% renovable. Hay varias comunidades autónomas que ya están haciendo esto y ayuntamientos también. O sea, posibilidades hay, y legal es. Y no es ilegal. Pero depende de qué persona esté en ese órgano de gestión, se tome la decisión o no. Nosotros tenemos un Ayuntamiento del norte de Palencia que todos los puntos de suministro están con Solabria.

Desde las economías sociales transformadoras estamos ampliando los conceptos de ganancia y rentabilidad para medirlos en términos económicos y eco-sociales, ¿qué balance hacéis de ambos conceptos en Solabria?

Jorge Alonso: Desde hace un año tenemos un balance social de la cooperativa. Ya no estamos hablando del balance económico de que todos los años tienes que ir a la Asamblea General y decir a los socios: “Oye, hemos ganado tanto, hemos capturado tanto, se han obtenido otros beneficios.” Ahora es, ¿qué impacto estamos teniendo en la sociedad? ¿Cuánta gente llega por el boca a boca? ¿A quiénes hemos estado ayudando con el Covid? ¿A quién hemos ayudado? ¿Cómo los hemos ayudado? La gente que estaba en paro, ¿cómo los hemos ayudado? De los impagos que tenemos, ¿a qué se deben? ¿Cómo podemos ayudar a esa persona para que haga frente a esos pagos? Bueno, este es un taquito de varias hojas que es muy interesante verlo y que Solabria no solo es la factura de la luz y que vayas a pagar más o menos. No, es todo por detrás. Cuánta energía hemos generado con las plantas con Ecooo, cuánta energía verde hemos comercializado.

¿Cuál ha venido siendo la respuesta institucional o de parte de las administraciones públicas a la hora de plantear la transición energética pendiente?

Jorge Alonso: Nos hemos encontrado de todo. Nos hemos encontrado todas las facilidades del mundo. Queremos hacerlo y vamos a utilizar todos los medios que tengamos, todos los medios legales que existan para poder pasarnos a Solabria, de permitiros entrar a formar y demás. Hasta todo lo contrario, prefiero seguir con un 16% de sobrecoste respecto a lo que nosotros ofrecemos que vengas a ayudarme a hacerme un pliego para sacar a concurso tantos puntos de suministro, aunque nosotros no fuéramos los beneficiarios. Pero es un ayuntamiento, te queremos ayudar a ahorrar. Es igual que sea con Solabria o que sea con cualquier otra empresa.

Gabriel Moreno: Todas las respuestas dependen de las personas.

Jorge Alonso: Eso.

Gabriel Moreno: Ejemplo práctico: cuando mandamos el correo a todos los ayuntamientos para el tema de la licencia, agilizar la tramitación burocrática. La respuesta del Ayuntamiento de Comillas fue automática y en un mes el Colegio de Comillas de Jesús Cancio ya tenía el suministro eléctrico con Solabria. El Ayuntamiento de Cabuérniga pasó a cinco puntos de suministro directamente con nosotros. También porque el ahorro económico era bastante grande.

Hasta los ayuntamientos donde les hemos hecho el estudio e iban a cambiar algún punto de suministro con un ahorro muy grande y porque alguien del Ayuntamiento, normalmente suele ser la figura del secretario, no lo veía claro, se ha bloqueado el sistema. Pero que tampoco nos engañemos. Es decir, que cuando alguien tiene voluntad se puede hacer. De hecho, se ha hecho.

Teniendo en cuenta todo lo que habéis explicado y pensando en las propuestas que se vienen formulando desde las economías transformadoras, queda claro que no solo estamos apostando por una transición energética sino por un cambio de sistema. ¿Qué opinión os merece esta afirmación?

Gabriel Moreno: Claro. Por eso cuando hablan de transición ecológica, digo, ¿qué tipo de transición? No quemar gasóleo y tener un coche eléctrico. No, no te quedes ahí. Aquí hay mucho más. Aquí hay que hablar del tren. Antes de hablar del coche eléctrico. Pues esto es lo mismo. Es decir, antes de decir molinos en cualquier sitio. Vamos a instalar fotovoltaica en todos los tejados. Y luego vamos a ver cuántos molinos necesitamos. Pero no de lo que producimos ahora. Es decir, igual hay que tener sistemas de polución más eficientes. Es decir, que con la misma energía produzcamos más. Que en eso se basa la eficiencia.

¿Qué retos y aprendizajes podéis compartir a partir de la experiencia de vuestro propio proceso cooperativo?

Gabriel Moreno: Uno de los aprendizajes y esfuerzos en los que estamos es que nuestro Consejo Rector sea más femenino. Llevábamos cuatro años, de voy a amar como llamarlo, que no sea que no tiene demasiado negativo de triste masculinidad. En cuanto a entenderme, la tristeza desde el punto de vista hormonal y mental que es importante enriquecer. Y ya desde hace dos años hemos incorporado a las mujeres al Consejo Rector y nos gusta porque también yo soy el vocal de Solabria dentro de no renovables. Tenemos un grupo de igualdad a nivel estatal. Yo soy la Boca de Solabria o el portavoz de Solabria en ese grupo de igualdad. Y muchas veces nuestro aprendizaje es cómo vamos a ser capaces de crear espacios para que cualquier mujer que forme parte de la cooperativa decida dar el paso de manera voluntaria, fundamental porque hay que disfrutarlo, para ocupar este tiempo de su vida personal, familiar o laboral a la cooperativa. Lo hemos conseguido, no sin dificultad, pero al final si tenemos a dos personas que están ahí en el Consejo Rector y ese es un aprendizaje que debemos pensar. Generar espacios para que la gente se anime a participar. Porque en las asambleas decimos que es el órgano de gobierno, más o menos a nivel estatal. Si haces una asamblea donde llega a participar entre el 5-10% de la sociedad de las personas asociadas, tienes un éxito alto. Nosotros nos estamos moviendo más o menos en esos márgenes. Incluso ahora el covid nos ha enseñado a hacerlo de manera telemática también. Se pierde un poco nuestra esencia del contacto humano. Pero, bueno, también hay que aprender a evolucionar. Y la huella de carbono seguramente nos lo haya agradecido. Y ese es un poco el aprendizaje que tenemos que tomar de cómo abrírnos más y también mucho y a nivel

personal, a cómo hablar, a cómo transmitir algo que es tremendamente complejo como es el mercado eléctrico, con la terminología que hay detrás, todo el engranaje de sociedades y demás. Lo está viendo ahora con la factura de la luz. Traducirlo a un lenguaje que cualquier persona, yo practico con mis hijas en casa, pueda entender. Porque con el entendimiento llega la implicación. Entonces lo que no queríamos era un consejo rector rígido sino que queremos un consejo rector dinámico, porque eso significa que las personas que forman parte de la cooperativa están vivas. Y si las personas están vivas, la cooperativa está viva. Y eso es un poco lo que hemos querido romper. Estuvimos ahí tres o cuatro años, un periodo duro porque no facturamos todavía. Era proselitismo puro y duro. Dábamos charlas, animábamos a que la gente se hiciera socia de Guillén, el que sí facturaba es una cooperativa vecina nuestra, amiga, hermana, prácticamente. Y durante mucho tiempo ha sido un periodo de desierto. Pero luego ya a partir del 18 que empezamos a facturar, ahí sí vimos que necesitábamos dar un refresco al Consejo Rector y a la Asamblea, hacerla más abierta. Y yo creo que lo estamos consiguiendo porque, bueno, lo intentamos poner muy fácil porque al final es algo que es voluntario. Entonces nos pasaba con lo de las mujeres. No tenemos que forzar a nadie a que forme parte de. Entonces, ¿qué podemos hacer nosotros para dar un empujón sin que se den cuenta que las estamos empujando?

Jorge Alonso: Es un nuevo día.

¿Es Solabria un proyecto político? En caso afirmativo, ¿de qué política estamos hablando?

Gabriel Moreno: Solabria es una cooperativa. Y yo que tengo un activismo político de primer orden aquí a nivel regional, separo lo que es una actividad de otra. Yo no voy a hablar por mi cooperativa porque es un colectivo de personas. Yo puedo hablar de Solabria, de lo que hace Solabria. La inclinación política depende de cada persona. Entonces Solabria políticamente no está vinculado con nadie porque es un colectivo de personas.

¿Cómo alimentáis la ilusión y la energía en tiempos de colapso energético y de desafecto político?

Jorge Alonso: A mí me encanta lo que hago. Si ahora volviera diez años atrás haría lo mismo. Entonces yo estoy donde quiero estar y lo estoy disfrutando. O sea, no necesito que lo que hago me alimente para seguir haciéndolo.

Gabriel Moreno: A mí en lo personal hay muchas cosas que me satisfacen. Primero, como padre, creo que hago lo que tengo que hacer para empezar. Porque yo estoy disfrutando de lo que mis hijas tienen que heredar a nivel de persona. Estoy dando una oportunidad a la gente de realmente hacer algo activo, no quedarte en la pataleta ni en el discurso. Yo todos los meses con mi factura de la luz estoy contribuyendo al cambio del modelo automáticamente. Y luego, ya a nivel colectivo, doy la oportunidad a gente de que conozca esto. Y algo que te llena mucho es

cuando la gente dice y tú no, ojo, ya me lo contó mi primo. O sea, crear esa red y que la gente realmente vaya incluso más allá, incluso del dinero, y hable de nosotros. Pues yo creo que también reconforta ver que realmente hay tanta gente que le gusta compartir y que eso es un poco lo que nos está haciendo crecer. Y luego ya, bueno, cada contrato que tenemos es un contrato que no está en el otro sector.